

· With my admiration for the Arditti Quartet

In memoriam G. Ives

(2007-AV64)

for string quartet

Approximate time: 10 min. +/-

Andrés Valero-Castells

“In memoriam G. Ives” (2007-AV64)

Work written by order of the “*Institut Valencià de la Música*”, to be released in the XXIX International Festival of Contemporary Music of Valencia ENSEMS, performed by the Arditti Quartet, to whom this work is especially dedicated. The premiere took place on 8 May 2007, in the Talía Theater (Valencia).

The music of Charles Ives (1874-1954) had always attracted me in a very especial way: enigmatic, visionary, complex and simple at the same time, but mainly, very original. It was a couple of years ago, while I was doing a research on his biography, when I decided that I would write a piece in tribute to his father, George Edward Ives (1845-1894), for I believe he is a truly unique character.

George, student of theory and counterpoint of professor Foeppel, military band conductor during the American Civil War, director-founder of the Danbury Band (home city of the Ives), cornet, piano, violin and organ player, he was a musician of, perhaps, little historical value, but with a fascinating personality, untiring experimenter of the sonorous phenomena, and what it is more important, the main influence for his son, Charlie, not only aesthetic, but also vital. We can say that the image of the father is present in each musical thought of the son, as if he wanted to vindicate the validity of the paternal ideas, not taken too seriously then beyond the circle of friends of the Danbury Band. Henry and Sydney Cowell even said that the son wrote the music of his father. The interest of George by new musical procedures, without having any contact with what we could officially call vanguard and even being ahead of his time, takes him to practice the polytonality and atonality, the micro-tones, cluster, a mix of different popular musics, etc. He composed a few pieces, he wrote an incomplete work on the basic elements in music and he invented several instruments in order to put his ideas into practice, like the humanophone, an instrument made with crystal glasses, or the one constructed with 24 cords of violin, tightened by weights, using a wardrobe as a box of resonance. In short, not wanting to magnify these practices, thinking of them as quite striking at the time considering the context they took place in, I wonder what would have been of a similar mind with the right means and in the right place. At least, we owe him the way he brought up his son, a more than sufficient reason to justify the present tribute.

My quartet tries to be a divertimento, that gathers some of the technical rudiments devised by Ives (George and/or Charles), with special attention to $\frac{1}{4}$ of tone. I take as thematic bases some tunes of the string quartets of Charles (Scherzo “Holding your Own”; Chorale, Prelude and Postlude of quartet n° 1 “From the Salvation Army”; and “Discussions” of 2nd quartet). The main sound of the work is ‘SOL’ (G-orge) and it is organized in several sections, united occasionally through metric modulations. After an introduction, we listen to a kind of funeral march, recalling the first composition of Charles when he was a child (a funeral song for his pet cat). The following two sections are dedicated to the mixture of musics and to the espaciality, looking for a sensation of movement in the second one, thanks to the conceptual use of ‘Doppler effect’. After a return to the main sound (G), a section begins in which micro-tones will be obtained by the scordatura on the march of the violins and the viola, accompanied by the drumming sound of hitting on the cover of the instrument. From here till the end, we can hear new thematic references, written on a Western-sounding music. The work concludes with a surface of deceleration of elements, and a noticeable final cadence.

Andrés Valero-Castells (1973)
www.andresvalero.com

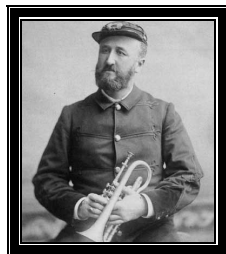
“In memoriam G. Ives” (2007-AV64)

Obra escrita por encargo del Institut Valencià de la Música, para ser estrenada en el XXIX Festival Internacional de Música Contemporánea de Valencia ENSEMS, a cargo del Arditti Quartet, a quienes está especialmente dedicado este trabajo. El estreno se produjo el 8 de mayo de 2007 en el Teatro Talía de Valencia.

Siempre me ha atraído de una forma especial la música de Charles Ives (1874-1954): enigmática, visionaria, compleja y simple al mismo tiempo, pero sobre todo, muy original. Fue hace un par de años, indagando en su biografía, cuando decidí que escribiría una obra en homenaje a su padre, George Edward Ives (1845-1894), dado que me parece un personaje verdaderamente irrepetible.

George, alumno de teoría y contrapunto del profesor Foeppel, director de banda militar en la guerra civil americana, director-fundador de la banda de música de Danbury (ciudad natal de los Ives), intérprete de corneta, piano, violín y órgano, fue un músico quizá de poco valor histórico, pero con una personalidad fascinante, incansable experimentador de los fenómenos sonoros, y lo que es más importante, la principal influencia ya no digo estética, sino vital para su hijo Charlie. Podemos decir que la imagen del padre se encuentra presente en cada pensamiento musical del hijo, como si quisiera reivindicar la validez de las ideas paternas, no tomadas demasiado en serio, más allá del círculo de amigos de la banda de Danbury. Henry y Sydney Cowell llegaron a afirmar que el hijo escribió la música de su padre. El interés de George por nuevos procedimientos musicales, sin tener contacto con lo que podríamos llamar vanguardia oficial, e incluso anticipándose a ella, le llevan a practicar la politonalidad y atonalidad, la microintervélica, clusters, espacialidad, mezcla de diferentes músicas populares, etc. Compuso unas pocas piezas, inició la redacción de un tratado de teoría musical, e inventó varios instrumentos para poner en práctica sus ideas, como el humanófono, un instrumento con vasos de cristal, o el que construyó con 24 cuerdas de violín, tensadas por pesas, con un armario como caja de resonancia. En fin, sin querer magnificar estas prácticas, imagino que bastante pintorescas en el contexto en el que tuvieron lugar, me pregunto qué hubiera sido de una mentalidad semejante, con los medios y en el lugar adecuado. Al menos, le debemos que educara a su hijo del modo en que lo hizo, motivo más que suficiente para justificar el presente homenaje.

Mi cuarteto pretende ser un divertimento, que recoge algunos de los rudimentos técnicos ideados por Ives (George y/o Charles), con especial atención a los $\frac{1}{4}$ de tono. Toma como bases temáticas, algunas melodías de los cuartetos de cuerda de Charles (Scherzo “Holding your Own”; Coral, Preludio, y Postludio del cuarteto nº 1 “From the Salvation Army”; y “Discussions” del 2º cuarteto). El sonido principal de la obra es ‘SOL’ (G-eorge), y está organizada en varias secciones, unidas ocasionalmente a través de modulaciones métricas. Después de una introducción, escuchamos una especie de marcha fúnebre, rememorando la primera composición infantil de Charles (un canto fúnebre para el gato familiar). A continuación se suceden dos secciones dedicadas a la mezcla de músicas, y a la espacialidad, buscando en la segunda de ellas una sensación de movimiento, gracias a la utilización conceptual del ‘efecto Doppler’. Después de una vuelta al sonido principal (G), se inicia una sección en la que se obtendrá microintervélica por la scordatura sobre la marcha de los violines y la viola, acompañados por el sonido percusivo del golpeo sobre la tapa del instrumento. De ahí al final, aparecen nuevas alusiones temáticas, escritas sobre una danza de aspecto más o menos ‘yanqui’. La obra concluye con una superficie de desaceleración de elementos, y una marcada cadencia final.



George E. Ives